

# REVISTA DE arqueología

USA \$: 8.50 - Mex. N \$ 50

AÑO XVII · Nº 188 · Diciembre 1996

850 Ptas. (Incl. I.V.A.)

**Nueva campaña de estudios epigráficos en Ebla**  
**Un templo dedicado a *Iuppiter Stator* en Carthago-Nova**  
**Hallada una interesante "estela de guerrero" en Talavera**  
**Arqueología de los Cerritos de Indio en Uruguay**



## LA GARMA

UN NUEVO COMPLEJO ARQUEOLOGICO  
CON ARTE RUPESTRE EN CANTABRIA



ES UNA PUBLICACION **ZE**



# UNA NUEVA ESTELA DE GUERRERO

## La estatua-menhir-estela de guerrero de Talavera de la Reina

*Con el presente artículo damos a conocer el hallazgo de una nueva manifestación cultural que, por su rareza (estatua-menhir y estela de guerrero), puede aportar nuevos avances en el conocimiento sobre las comunidades del Bronce Final en el Suroeste peninsular.*

Texto: Domingo Portela Hernando y Juan Carlos Jiménez Rodrigo.

Fotos: J. A. García Castro. Dibujos: D. Portela.

La pieza fue localizada en un camino vecinal por Juan Carlos Jiménez Rodrigo, en el mes de abril del presente año, y fue donada al Museo Ruiz de Luna por D. Domingo Palomo. Procede de unos cerros cercanos a Talavera de la Reina: "La barranca del águila", un cortado fluvial labrado recientemente por el río Tajo sobre una serie de 140 m de espesor visible de niveles decimétricos a métricos de arcosas y arcillas depositados en esta parte occidental de la cuenca de Madrid durante el periodo terciario<sup>1</sup>, más concretamente en época oligocena<sup>2</sup>. Estos cerros arcillosos, situados a la izquierda del curso del río, fueron propicios para el asentamiento de culturas protohistóricas que controlaban la vega (agricultura y ganadería) y los metales procedentes de la comarca de La Jara<sup>3</sup>, como demuestran los importantes yacimientos de "Arroyo Manzanas"<sup>4</sup> -con un hábitat continuado desde el Bronce Medio hasta época romano-republicana, o "los Castillejos-en Las Herencias-, con inicios de ocupación desde el calcolítico<sup>5</sup>. En ambos yacimientos se localizó una estela de guerrero; en Las Herencias, en la escuela local, y en Arroyo Manzanas, reutilizada formando parte de un suelo del siglo III a. C. (las tres, incluida la de Talavera, han aparecido en línea recta, a 5 Km de distancia unas de otras).



Vista general de la pieza.

Talavera, con la aparición de esta nueva pieza, se convierte en un foco importante en la dispersión geográfica del fenómeno cultural de las estelas extremeñas.

No es nuestra intención en estos momentos plantear un estado de la cuestión, ni hacer un análisis exhaustivo de la ingente bibliografía. Nos limitaremos, por un lado, a dar a conocer la pieza en sus aspectos técnicos, arqueológicos y culturales y, por otro, analizaremos sus componentes geológicos.

Dada la complejidad de la pieza, ya que coinciden por primera vez dos manifestaciones culturales diferentes, una estatua-menhir y una estela de guerrero, se analizarán dichas manifestaciones por separado, sin olvidar que forman, de momento, un conjunto indivisible.

El soporte utilizado es un gran bloque de granito de forma alargada y sección oval, que decrece progresivamente hacia la parte superior, para terminar de forma más o menos circular (alto: 142 cm; ancho: 51 cm; grueso: 33 cm).

Para adaptar la roca a la forma deseada, rebajaron sus irregularidades y, para embellecerla, pulieron su superficie y posteriormente los motivos.

Aún se mantiene en un excelente estado de conservación, detectándose sólo una rotura en la base, que afecta a una zona sin decoración.





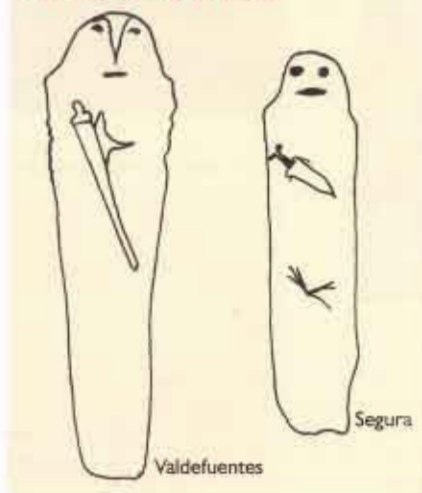
Parte superior de la estatua-menhir.

## LA ESTATUA-MENHIR

Solamente se talló la cabeza, el rostro, el cuello y los hombros. La cabeza, más o menos circular, coincide en su eje con la estela de guerrero. A ambos lados se han detectado, a modo de orejas, dos toscos abultamientos. El rostro, muy realista, muestra dos oquedades circulares a modo de ojos. Entre ellos, un rectángulo con los bordes redondeados da forma a la nariz. Debajo, una nueva oquedad ovalada hace las veces de boca. La división entre la cabeza y el tronco la consiguen rebajando el soporte por debajo de la boca, con una franja ancha que delimita, a modo de cuello, una parte anatómica de la otra.

Los hombros, solamente esbozados, se distancian relativamente del cuello y demuestran una vez más la intencionalidad del autor de diferenciar las partes del cuerpo representadas. Basándonos en la elección del soporte, su preparación y la forma definitiva, creemos que hay una clara intencionalidad de representar tridimensionalmente la figura humana, así como un especial interés en diferenciar las partes anatómicas. Por el tratamiento final aplicado a cada una de las partes talladas, se detecta una cierta jerarquización en sentido descendente, en razón de su importancia. Por su forma,

### ESTATUAS-MENHIR CON INTENCIONADO ANTROPOMORFISMO



debió estar colocada verticalmente, hincada en el suelo, como se deduce también de la reserva, sin decoración, en su parte inferior.

De momento no hemos localizado paralelos claros con otras estatuas-menhir. La de Talavera se aleja de las tipologías al uso, que se basan principalmente en la aparición, o no, de ciertos atributos (espadas, diademas,

cinturones, etc.) en su estructura formal<sup>6</sup> o en su esquema compositivo<sup>7</sup>.

Por su intencionado antropomorfismo se asemeja a la de Valdefuertes y a la de Segura. Se demuestra, una vez más, una gran heterogeneidad en el conjunto de estatuas-menhir, posiblemente consecuencia de diferentes concepciones ideológicas o iconográficas dentro de una misma realidad simbólica.

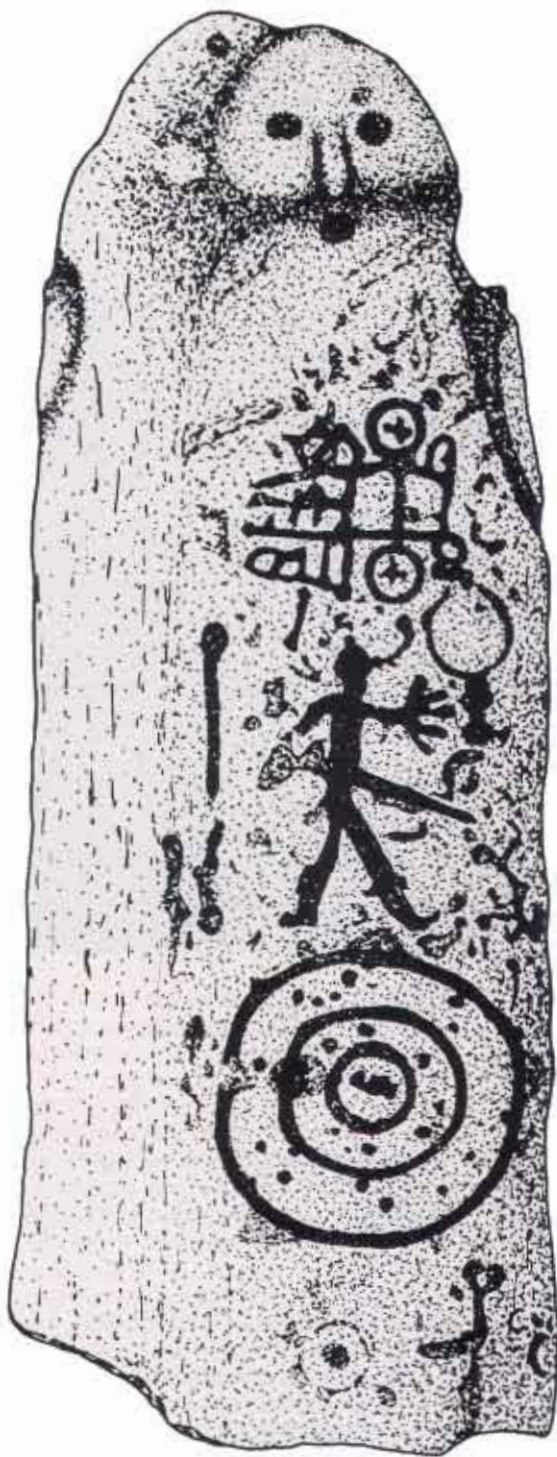
## LA ESTELA DEL GUERRERO

Los motivos grabados en "u" abierta y pulidos, ocupan la cara principal del soporte, respetando la estatua-menhir en su forma anatómica y en sus detalles fisonómicos. Se distinguen, de abajo a arriba, un escudo, una figura humana, un espejo y un carro, entre otros motivos difíciles de identificar debido a su mala conservación.

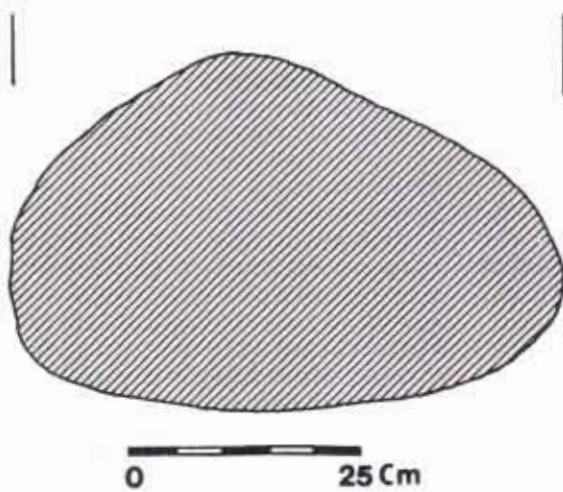
### El escudo

De forma circular, ocupa la parte inferior de la estela, y se compone principalmente de tres círculos con remaches o claveteados y una abrazadera rectangular central. No está claro si presenta escotadura en "V" o no, ya que esta parte se encuentra deteriorada. Por su tamaño respecto al carro y la figura humana, ocupa un lugar privilegiado en la composición<sup>8</sup>.



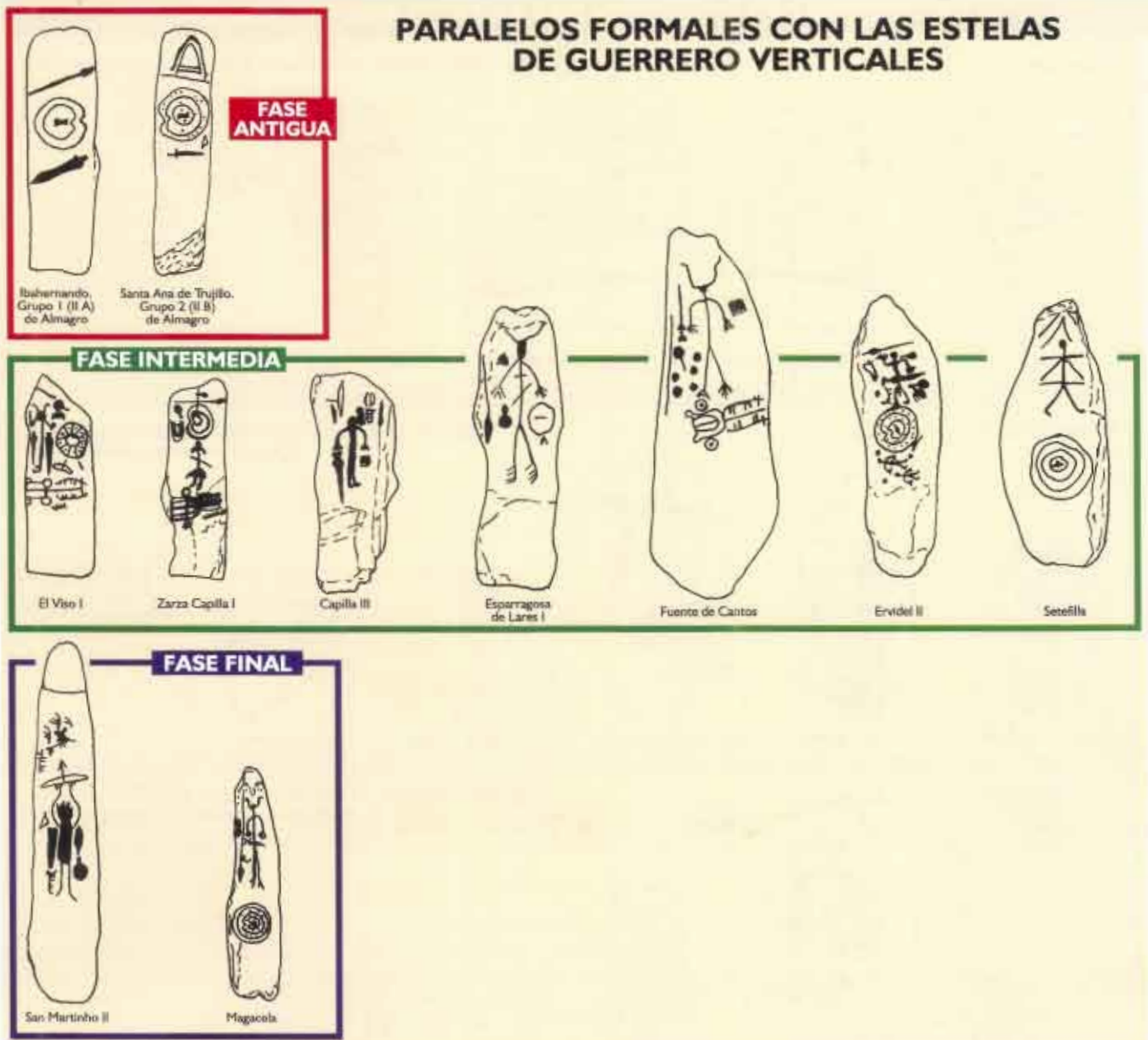


Arriba: Detalle del guerrero.  
Abajo: Mapa de localización de estelas en la zona de Talavera.





## PARALELOS FORMALES CON LAS ESTELAS DE GUERRERO VERTICALES



### La figura humana

Aparece en el centro, rodeada de todos sus atributos, vestido, tocado con un casco de cuernos<sup>9</sup>, andando hacia la derecha del espectador, en actitud de coger un espejo con la mano izquierda y la espada, posiblemente de lengua de carpa<sup>10-11</sup>, al cinto, con la derecha.

Una figura vestida y rodeada de sus armas aparece en la estela de Zarza Capilla I; en actitud de marcha o de perfil, en las estelas de Esparragosa de Lares I, Quinterías, El Viso II, III, IV, Capilla III, Zarza Capilla I...; con cascos de cuernos en Esparragosa de Lares I, Fuente de Cantos, Magacela, El Viso I, Écija II y III...; en actitud de asir objetos o armas, marcando exageradamente los dedos, en la de Quinterías, el grupo de El Viso (II, III, IV) y Setefilla.

Se detecta una excesiva importan-

cia de la mano izquierda, la espada y el espejo.

### El espejo

Aparece sólo contorneado y abierto en la parte superior, con enmague de cuatro bolas, dos grandes y dos pequeñas. Junto al carro, en un lugar privilegiado de la composición, cobrando importancia por su tamaño y la intencionalidad manifiesta de resaltar este objeto, mano con cinco dedos en actitud de asirle, marcha del guerrero hacia él.

Espejos con enmarque de bolas aparecen en las estelas de Écija I y II, Ategua y Montemolín.

Allado contrario del espejo aparecen los restos de una posible lanza y, debajo, otro objeto (¿una fibula?) de difícil identificación debido a su mal estado de conservación. Lo mismo ocurre

con los que aparecen en la parte inferior.

### El carro

Se localiza en la parte superior, coronando el conjunto y orientado a la izquierda. Como es habitual, es de dos ruedas, con representación de sus ejes<sup>12</sup>. Se distinguen también el timón y la caja con dos asideros circulares. En conjunto, no muestra diferencias con otros carros conocidos (Las Herencias, Cabeza del Buey I y II, El Viso I, Zarza Capilla I, Carmona, Zarza de Montánchez...) con representación de ejes (Fuente de Cantos, Ategua y Torrejón el Rubio I).

### CONCLUSIONES, PARALELOS, CRONOLOGIA

El escudo, cuya importancia compositiva venía dada por ocupar el lugar

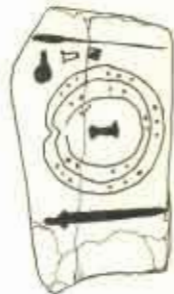
# PROPUESTA DE EVOLUCION DE LAS ESTELAS DE GUERRERO

## CONJUNTO I

Sólo se representan armas y objetos jerarquizados. Gran importancia del escudo.



Baraçal



Brozas



El Carneril



Robledillo de Trujillo



Tres Arroyos



Torrejón el Rubio I

## CONJUNTO II

Aparición del guerrero. Respeto a las anteriores jerarquías. El escudo conserva su importancia.



Cabeza del Buey II



Solana de Cabañas



Zarza de Montánchez



Navalvillar de Pela



Benquerencia

## CONJUNTO III

El guerrero se convierte en el motivo principal. Aparecen los cascos. El escudo se integra como un elemento más.



Zarza Capilla I



Fuente de Cantos



Esparragosa de Lares I



Las Herencias



Magacela



Cabeza de Buey I

## CONJUNTO IV



San Martinho II



Capilla III



Ecija III

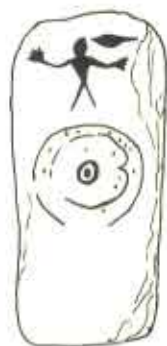


Montemolín

El guerrero se reafirma como motivo predominante. Pérdida de valor de algunos elementos de la panoplia. Desaparición del escudo. Se generalizan los arcos y flechas.



## EJEMPLOS DE ESCENAS SIMPLES



Figueira



Cabeza del Buey II



Setefilla



El Viso II



Quinterías



Cabeza del Buey III

## EJEMPLOS DE ESCENAS COMPLEJAS



El Viso IV



Aldea del Rey III



El Viso III



San Martinho III



Ervidel II



Ategua

central de la composición y por su desproporcionado tamaño respecto a los otros elementos representados, ha sido desplazado en la estela de "Talavera" por la figura humana, que ocupa el lugar central, rodeada de todos sus atributos. Sin embargo, no ha perdido su mayor tamaño respecto al conjunto representado, ni su realismo.

Deducimos que, ciertamente, en estos momentos el guerrero adquiere el valor principal de la composición, pero sin perder las referencias jerárquicas anteriores (Cabeza del Buey II, Solana de Cabañas, Zarza de Montánchez). En un periodo posterior, el escudo decrece en tamaño y se integra en el conjunto como un elemento más (Zarza Capilla I, Fuente de Cantos, Esparragosa de Lares, Magacela o Las Herencias). Posiblemente el cambio esté asociado con la aparición de cascos de cimera o cuernos.

El proceso parece culminar con la desaparición del escudo en algunas composiciones (Écija III, Capilla III, Montemolín) y asociado con la generalización en la panoplia de guerrero de los arcos y flechas, que timidamente se representaban en etapas anteriores (Torrejón el Rubio I, Capilla IV...).

En esta estela se comprueba una

intencionalidad en arropar al guerrero con todos sus atributos y, al mismo tiempo, contamos una historia, una relación especial entre el personaje y su espejo. En definitiva, una acción determinada con un significado que, de momento, se nos escapa.

Se podrían considerar estelas con escenas simples las de Figueira, Cabeza del Buey II, Setefilla, El Viso II, Quinterías, Cabeza del Buey III...; y más complejas las de Ervidel II, San Martinho y Ategua.

Paralelos a la estela de "Talavera", de forma individualizada, hemos de buscarlos en la zona del Guadiana<sup>13</sup>, donde encontramos la mayor parte de estelas con representaciones de guerreros con espadas al cinto, cascos de cuernos, escudos similares y carros. Por su forma se incluye en las estelas verticales, con reserva inferior sin decoración, para hincarlas en la tierra.

Respecto a este tipo de estelas, Varela Gómez<sup>10</sup> y Fernández Miranda<sup>12</sup> intuirían, basándose en la forma, su relación con las estelas-menhir y los menhires fálicos.

La estela que presentamos viene a confirmar las intuiciones anteriores, ya que en ella conviven dos manifestaciones culturales sobre el mismo sopor-

te, una Estatua-Menhir y una Estela de Guerrero.

Ante esta realidad, caben dos preguntas básicas: ¿nos encontramos ante una pieza antigua reutilizada? ¿o ante un conjunto contemporáneo?

Si tenemos en cuenta la cronología de las estatuas-menhir<sup>4 y 14</sup>, que coincide en parte de su desarrollo con las de las estelas (siglos X al VII a.C.), las intuiciones de estudiosos como Varela Gómez o Fernández Miranda y repasamos el conjunto de "estelas verticales", observamos paralelos formales antiguos en la estela de Ibaheando, Grupo 1 tipo IIA de Almagro, y en la de Santa Ana de Trujillo, Grupo 2 tipo IIB, donde conviven ambas manifestaciones. Este hecho es aún más claro en algunos ejemplares del grupo 3 IIC, donde se incluye la de "Talavera"<sup>10, 15 y 16</sup>, estela de El Viso I, Zarza Capilla I y III, Esparragosa de Lares I, Fuente de Cantos, Ervidel II y Setefilla, y especialmente significativo en la de San Martinho II y en la de Magacela, que parece, incluso, rematar con un rostro. Por ello, nos inclinamos a pensar que se trata de un conjunto contemporáneo.

Una vez analizada su estructura compositiva, sus jerarquías y sus elemen-



La estela tiene como soporte material una roca granítica que no aflora en el entorno inmediato en que apareció y, por tanto, debió ser transportada *ex profeso* desde otro área. Tuvimos que buscar su procedencia dentro de los materiales graníticos que componen el Macizo Ibérico (en nuestro caso, la zona centroibérica)\* y que aparecen: al N-NE de Talavera de la Reina en la comarca de la Sierra de San Vicente o el Bloque del Piélago y al S-SO en la comarca de La Jara.

Realizamos el análisis petrológico de esta roca ígnea para compararlo con el de las rocas graníticas de las áreas próximas.

Desde un punto de vista macroscópico, se trata de un granito de grano fino aplítico en el que se reconocen nódulos centimétricos elipsoidales de pegmatitas, sobre todo en la base de la estela, donde hay una bolsada pegmatítica de grano grueso con feldespato, mica blanca, cuarzo y turmalina.

En el estudio al microscopio petrográfico vemos que su textura es granulada, holocristalina e hipidiomorfa.

Mineralógicamente, está compuesta por feldespato, cuarzo, plagioclasa, moscovita, turmalina y biotita con cantidades accesorias de clorita.

Los cristales de feldespato potásico tienen hábito subideomorfo y observamos macla en enrejado, aunque se encuentra alterado a productos arcillosos, lo que le da un aspecto anubarrado. Se observan inclusiones de plagioclasa y páculas de moscovita.

La plagioclasa se presenta con hábito subideomorfo y se encuentra sin zonar.

Los cristales de cuarzo son policristalinos, subredondeados alotriomorfos y algunos fracturados a veces desplazan a la moscovita provocando recurvamientos en ésta.

La moscovita aparece en cristales subideomorfos y tabulares, aislados o a veces se presentan agregados.

La biotita se presenta en láminas, sin circones y sufriendo alteraciones a clorita. Se asocia a moscovita.

La turmalina aparece en cristales ideomorfos (prismáticos) y se encuentra también asociada a moscovita. No aparecen ni circones ni opacos.

La clasificación definitiva de este granito será: Leuco granito

monzonítico biotítico de grano fino con bolsadas pegmatíticas.

La comparación de este estudio petrológico con las preparaciones descritas en la bibliografía, ha permitido localizar los afloramientos de donde procede el material geológico que es el soporte del grabado. Estos afloramientos se sitúan a 25 Km en línea recta al NE de la barranca, en la margen derecha del río Tajo, y son leucogranitos aplíticos o pegmatíticos que aparecen en diques y filones cuya potencia varía de decimétricos a hectométricos y que compartimentan al conjunto metamórfico de la Sierra de San Vicente o el Bloque del Piélago\*\*.

Otros granitoides de grano fino o granitoides aplíticos con moscovita-turmalina de los afloramientos que aparecen entre el Villar del Pedroso y Aldeanueva de San Bartolomé, situados a 40 Km al SO en la comarca de La Jara, han sido rechazados porque carecen de los enclaves pegmatíticos.

En cuanto a las otras estelas aparecidas en la zona, y en lo que respecta a su soporte, la de Arroyo Manzanas es un esquisto mosqueado generado en el metamorfismo de contacto, que desarrollan las series graníticas al instruir en los metasedimentos precámbricos-paleozoicos del anticlinorio de Valdelacasa-Sevilleja. El punto más cercano de su posible extracción se encontraría a 17 Km del yacimiento, en la desembocadura del río Gévalo.

En lo relativo a la estela de Las Herencias, se grabó sobre un fragmento de estrato cuarcítico, de aspecto arenoso, que debe proceder de las cuarcitas precámbrico-paleozoicas de la comarca de La Jara.

\* JULIVET, M. et alii: *Mapa tectónico de la Península Ibérica y Baleares. E.1:200.000. Memoria Explicativa.* Instituto Geológico Minero de España, 1972.

\*\* CASQUET MARTIN, C.: "Metamorfismo plurifacial hercínico intermedio de baja presión en el Macizo de San Vicente". *Estudios Geológicos*, vol. 31, 1975.

ANDONAEGUI, P.: "Petrología de dos series graníticas perlumínicas de Valdeverdeja-Aldeanueva de Barbarroja". *Bol. Geol. y Minero* XCV-II.



Detalle del carro.

tos (carro, espejo, guerrero, casco de cuernos), puede proponerse para la pieza de "Talavera" una cronología de finales del s. IX-comienzos del s. VIII a.C., en un momento anterior al desarrollo de las escenas que caracterizan al grupo IID de Varela, estelas de Ervidel II, San Martinho II y Ategua, que se encuadran en un momento indeterminado del siglo VIII a.C.

Con este nuevo hallazgo se confirma la dualidad de significado que existe en un amplio grupo de estelas, dentro de un mismo complejo ideológico, posiblemente resultado de una tradición antigua, y la incorporación de nuevos elementos de carácter orientalizante, procedentes del círculo fenicio-tartésico<sup>10</sup>, relacionados con las rutas de los metales.

## NOTAS

Agradecimientos: D. Rafael García Serrano, Dña. Inés Valverde Azula, D. Ramón Gómez Medina y D. Gonzalo García Pérez.





Detalle del escudo.

<sup>1</sup> MARTIN ESCORZA, C.: "Sobre la existencia de materiales paleógenos en los depósitos terciarios de la Fosa del Tajo en los alrededores de Talavera de la Reina-Escalona" en *Boletín de la Real Sociedad de Historia Natural (Geología)*, 72, 1974.

<sup>2</sup> GARZON, G.M. et alii: "La palygorkitas del sector noroccidental del Tajo y su relación con la evolución morfogenética" en *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (geología)* 83, 1987.

<sup>3</sup> JIMENEZ RODRIGO, J.C.: "Geografía física en los alrededores de Talavera de la Reina. Geomorfología Cuaternaria" en *Cuaderna*, 3, 1996.

<sup>4</sup> URBINA, D. et alii: "Introducción al estudio de las fuentes de abastecimiento de hierro en el yacimiento prerromano de Arroyo Manzanas", en *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera y Su Tierra*, 1992.

<sup>5</sup> MORENO ARRASTIO, F.: "Notas al Contexto de Arroyo Manzanas (Las Herencias, Toledo)", en *Actas del Primer Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*, 1990.

<sup>6</sup> DE ALVARO REGUERA, E. et alii: "Informe sobre el yacimiento de Los

Castillejos (Las Herencias, Toledo). Un asentamiento del calcolítico en la submeseta Sur" en *Actas del Primer Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, tomo II, 1988.

<sup>7</sup> BARCELO, J.A.: "Introducción al razonamiento estadístico aplicado a la arqueología: un análisis de las estelas antropomorfas de la Península Ibérica", en *Trabajos de Prehistoria*, 45, 1988.

<sup>8</sup> BUENO RAMIREZ, P.: "Estelas antropomorfas en la Península Ibérica. Ciudad Rodrigo II", en *VI Congreso de Estudios Extremeños*, 1979.

<sup>9</sup> BENDALA GALAN, M.: "Reflexiones sobre los escudos de las Estelas Tartésicas", en *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 23, 1987.

<sup>10</sup> ALMAGRO GORBEA, M.: "Cascos del Bronce Final en la Península Ibérica", en *Trabajos de Prehistoria*, 30, 1973.

<sup>11</sup> VARELA GOMES, M. y PINHO MONTEIRO, J.: "Las estelas decoradas de Pomar (Beja, Portugal). Estudio comparado", en *Trabajos de Prehistoria*, 34, 1977.

<sup>12</sup> HARRISON, R.J.: "Notas acerca de algunas espadas del Bronce Final en la Península Ibérica", en *Ampurias*, 36, 1974.

<sup>13</sup> FERNANDEZ MIRANDA, M. y OLMOS, R.: *Las ruedas de Toya y el origen del carro en la Península Ibérica*. Ministerio de Cultura, 1986.

<sup>14</sup> CELESTINO PEREZ, S.: "Las estelas decoradas del SW peninsular", en *Cuadernos Emeritenses*, II, 1990.

<sup>15</sup> ROMERO CARNICERO, F.: "La estatua-menhir de Villar del Ala. Nuevos datos para su estudio", en *Numantia* 1981.

<sup>16</sup> ALMAGRO, M.: "Las estelas decoradas del suroeste peninsular", en *Biblioteca Prehistórica Hispana*, VIII, 1966.

<sup>17</sup> ALMAGRO, M.: "Los ídolos y la estela decorada de Hernán Pérez (Cáceres) y el ídolo estela de Tabuyo del Monte (León)", en *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972.

<sup>18</sup> ALMAGRO, M.: "Nuevas estelas decoradas de la Península Ibérica", en *Miscelánea Arqueológica*, I.

<sup>19</sup> GALAN DOMINGO, E.: "Estelas, Paisaje y Territorio en el Bronce Final del Suroeste de la Península Ibérica". *Complutum*, Extra 3, 1994.

